



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
06 de Marzo 2021

## 10 – ALABANDO A DIOS EN TODO TIEMPO

Estudio de la semana: Salmo 34: 1-2

Pb. Luiz Augusto Santos de Miranda y Pr. Claudir de Oliveira(S. Paulo/Curitiba)

### TEXTO BASE

*“Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca.*

*En Jehová se gloriará mi alma; lo oirán los mansos, y se alegrarán”* (Salmo 34:1, 2).

### INTRODUCCIÓN

El Salmo 34 fue compuesto por David en una circunstancia totalmente adversa, cuando fingió estar "loco" en presencia del rey filisteo y fue expulsado por él. David estaba siendo perseguido por Saúl y se fue a refugiarse en la tierra de los filisteos, allí fue capturado y llevado a la presencia del Rey Aquis. Cuando David se dio cuenta de que lo matarían, como había matado a Goliat, el héroe de los filisteos, terminó fingiendo que estaba loco, incluso la baba le corría por las barbas, convenciendo al Rey para que lo soltara. (Conforme I Samuel 21).

David es un gran ejemplo de que debemos alabar a Dios en todas y cada una de las circunstancias de la vida. Llama a todos a magnificar al Señor a una, es decir, al unísono. La alabanza al Señor siempre estaba en sus labios ya sea pastoreando las ovejas de su padre en las montañas o en la cueva de Adullam, escondiéndose del rey Saúl, donde compuso el Salmo 142.

En estos últimos tiempos estamos viviendo circunstancias adversas, muy atípica, la Pandemia de Covid-19, sin embargo, no debemos dejar de alabar al Señor, incluso en tiempos de aislamiento (genéricamente llamada de “cuarentena”) en nuestros hogares, ya que no podemos estar en Su casa.

La Biblia está llena de música y expresiones de adoración, desde Génesis hasta Apocalipsis, la música tiene un papel importante en la relación del hombre con Dios y no es diferente hoy. El presente estudio intenta presentar algunos puntos a considerar sobre la música y el ministerio de la música para nuestras iglesias. Nuestro deseo es que este estudio traiga discernimiento que, a su vez, producirá enriquecimiento y crecimiento para el Cuerpo de Cristo.

## EL ORIGEN DEL MINISTERIO DE MÚSICA

El Ministerio de Música tuvo su origen en la Biblia. Dios le ha dado al hombre la voz y ha sido utilizada para alabanza de Su Excelso Nombre. En el principio, Dios inspiró al hombre a crear los primeros instrumentos musicales (Génesis 4:21).

Al cruzar el Mar Rojo, tenemos la primera referencia a la música vocal: “La Canción del Mar, mejor conocida como “Canción de Moisés” (Éxodo 15: 1). Es la primera canción de aceptación. En Éxodo 15:20, encontramos mujeres que realizan servicio religioso a través de la música, con panderos y danzas.

El Ministerio de Música, en sí mismo, tuvo su origen con los preparativos para la construcción del Templo erigido por Salomón al Señor. David apartó 4.000 de los 38.000 levitas para que fueran músicos seleccionados para la formación de un programa coral e instrumental (1 Crónicas 23: 5). ¡Imagínese a los hermanos, 4.000 personas distintas para el Ministerio de Música del Templo! Note cuánto valora Dios este Ministerio. Hay 575 referencias en la Biblia a la música, vocal e instrumental. Y solo Salomón compuso 1.005 canciones (1 Reyes 4:32). El trabajo de los músicos levitas era complejo y requería la participación de personas “expertas” y “especializadas” ya en aquellos tiempos primitivos, es decir, eran personas consagradas para esa labor.

En I Crónicas 25: 1, vimos que David, un músico completo (cantante, instrumentista, fabricante de instrumentos, compositor, autor de letras y bailarín), eligió a 3 directores para dirigir la música del Templo: Asaf, Hemán y Jedutún. Dios le ordenó directamente a David que preparara toda la construcción del Templo y que capacitara a los músicos para el nuevo Templo.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> MCCOMMON, Paul. *La Música en la Biblia*. 2ª ed. - Rio de Janeiro, Editora JUERP, 1981.

Podemos observar en estos relatos que había una gran preocupación por parte de los levitas por ofrecer “lo mejor” al Señor. Se dedicaron a tiempo completo y se especializaron para este propósito.

¿Y qué diremos de nuestros días? El trabajo musical en la Iglesia también requiere personas preparadas, consagradas, dedicadas y especializadas. Lamentablemente, las iglesias no han dado el debido valor al Ministerio de Música, algunas de ellas tienen un director laico, sin la preparación adecuada, con poco tiempo para el Ministerio. Si tienen la oportunidad de superarse y no lo hacen, piensan que están agradando a Dios, pero pecan porque consideran que cualquier cosa es buena para el Señor. Tenemos el testimonio (verdadera exhortación) del apóstol Pablo, que dice: “[...] *Cantaré con el espíritu, pero también cantaré con la mente*” (I Corintios 14:15).

La música del Antiguo Testamento siempre se ha utilizado para la alabanza, integración y participación del pueblo de Dios. A lo largo de la historia de la nación judía, la música ha estado estrechamente relacionada con la adoración del Señor.

Con la venida de Cristo y la era cristiana, la persecución de los cristianos se extendió cada vez más y los cultos públicos de adoración colectiva eran prácticamente inexistentes. El uso de la música estaba restringido casi exclusivamente a pequeños grupos, que se reunían en secreto.

El resurgimiento de la música en años posteriores, principalmente con la Reforma Protestante de Martín Lutero en el siglo XVI (1517), contribuyó a revivir, cada vez más, los deseos latentes del pueblo de volver a “estallar en cantos”. La música de adoración se ha vuelto, más que nunca, estabilizada y aceptada universalmente por el pueblo y para el pueblo. Hoy en día, los cultos cristianos se caracterizan por la música como expresión de alabanza, adoración, gratitud, que despierta al pueblo a las verdades del Evangelio.

## **OBJETIVOS DE LA MÚSICA EN EL CULTO**

¿Alguna vez te has detenido a pensar en un mundo sin música? ¿Te das cuenta de que la música está en todas partes, en películas, tiendas, supermercados, anuncios y sabe por qué? Porque la música tiene el poder de calmarnos, animarnos, distraernos, llevarnos a reflexionar entre otros sentimientos. Todos hemos tenido experiencias con la música que nos hicieron felices o nos hicieron llorar, reflexionar al fin. Puede que nunca te hayas parado a pensar en el poder de la música, pero así como Dios Se preocupó por este

detalle en relación con la adoración que le agrada, Satanás conoce bien el poder de la música y lo ha usado muy bien, solo fijate cuán dominado por él es el ambiente musical. Letras cada vez más inmorales y desvergonzadas, así como valores contrarios la Palabra de Dios está en la letra de muchas canciones que, lamentablemente, impregnan las “playlists” incluso de muchos creyentes. Por tanto, debemos seleccionar lo que oímos y cantamos, porque, como exhorta el apóstol Pablo: *“Todo es lícito, pero no todo conviene; todo es lícito, pero no todo edifica”* (I Corintios 10, 23).

Podemos testificar del poder de la música en algunos pasajes como en 1 Samuel 16, donde un espíritu maligno se apoderó de Saúl y cuando David rasgó su arpa, ese espíritu maligno se retiraba. En II Reyes 3:15, en medio de una guerra, Eliseo pide un músico y el texto dice que cuando tocaba su instrumento la mano del Señor se posaba sobre Eliseo.

El Ministerio de Música, así como las músicas cantadas en la Iglesia, tienen 4 (cuatro) funciones principales: **exaltar a Dios, edificar y enseñar la Iglesia y evangelizar**. Durante el culto, estos cuatro objetivos deben alcanzarse. Profundicemos un poco más en estos puntos.

**La música que exalta a Dios** debe hablar de Su grandeza. El repertorio para la Adoración debe elegirse en oración para saber lo que el Señor realmente quiere escuchar y si lo que le vamos a presentar realmente lo agrada. En muchas iglesias, el culto se ha vuelto antropocéntrico.<sup>2</sup> Dios ya no está en el centro, sino el hombre, sus voluntades, sus anhelos sus sufrimientos y Dios es solo un coadyuvante, un siervo que debe atender los deseos de los hombres y, la mayoría de las veces, esto se enseña y se canta en las canciones. . Así que debemos tener cuidado de elegir canciones que exalten al Señor, porque, después de todo, cuanto más cantamos acerca de la grandeza y el poder de Dios, más confiaremos en Él.

**La música debe traer edificación a la iglesia**, por eso deben ser elegidos para que sus mensajes lleguen a edificar el “Cuerpo de Cristo” que es Su Iglesia, porque muchas veces los hermanos vienen al culto “desanimados”, “preocupados por sus problemas”, “a veces angustiados”, “desanimados en la fe” y necesitan ser alcanzados por las melodías y letras de estas canciones o himnos que deben ser cantadas con toda la expresión posible, según el mensaje que transmiten. Si la letra habla de contrición, el volumen debe estar bajo, si habla de victoria, debemos cantar fuerte y así sucesivamente. Recordemos: **los instrumentos y los micrófonos nunca deben encubrir las voces de la Congregación.**

---

<sup>2</sup> Sistemas filosóficos y creencias religiosas que atribuye al ser humano una posición de centralidad en relación a todo el universo, sea como un eje o núcleo en torno al cual están situadas espacialmente todas las cosas. O sea, el hombre es el centro de todo y de todas las cosas.

**La música debe traer enseñanza bíblica o contribuir a ella.** Trate de enseñarle a alguien un salmo o un extracto de la Biblia para que lo memorice, tal vez algunos lo logren. Pero convierta este salmo en una canción, seguro que el aprendizaje será mucho más rápido. Es necesario que las letras elegidas estén basadas en la Biblia y no solo en el sentimentalismo y los gustos. Muchas canciones que se cantan en los cultos no tienen una base bíblica correcta y contradicen las enseñanzas teológicas que nuestra Iglesia cree y defiende, de ahí la necesidad de conocer la Biblia para poder seleccionar correctamente lo que está de acuerdo con la Palabra de Dios para que lo que cantamos en la Iglesia contribuya al crecimiento espiritual de todos. Una sugerencia es discutir con el grupo la base bíblica de las músicas seleccionadas y, siempre que sea posible, el Pastor o la persona responsable de la iglesia debe oestar al tanto de las alabanzas elegidas.

**Las canciones o himnos deben elegirse para alcanzar a las almas perdidas.** Para ello, debe haber músicas de carácter evangelístico, ya que muchos visitantes podrán ser “tocados” (afectivamente) por esta música ungida del Señor.

Aún dentro de este tema, podemos dividir la música en el culto en 5 (cinco) temas: **unidad, calidad, cantidad, identidad y actualidad.**

**Unidad es más que unión:** todas las personas que participan en los cultos (solistas, directores, instrumentistas, cantantes), deben estar unidas en un solo propósito, que es ADORAR A DIOS.

**Unidad cristiana:** sólo pueden ministrar en cultos creyentes fieles, comprometidos con la vida diaria de las verdades del Evangelio (viviendo lo que cantan y lo que tocan).

**Unidad emocional:** los músicos deben vivir las verdades del salmista, que proclama: *“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!”* (Salmo 133: 1). Es difícil sentir la presencia de Dios cuando hay luchas y rivalidades entre músicos.

**Unidad en el mensaje:** los pastores deben trabajar en equipo con los músicos. La música debe estar en consonancia con el sermón. Entonces, por ejemplo, si el sermón es sobre el tema “La segunda venida de Cristo”, la música tiene que ser sobre el mismo tema.

**Calidad:** La música en el culto también es arte, el músico necesita mejorar sus conocimientos musicales para alabar mejor al Señor. La calidad se adquiere con la técnica y los ensayos son fundamentales para ello.

**Cantidad:** Un programa musical depende de las personas, sin la cooperación necesaria es imposible realizar un programa musical. La cantidad es dosificación: el programador musical, Pastor o Ministro de la Música, necesita saber dividir bien las partes del Culto para que la participación musical no exceda su tiempo. La cantidad es repertorio: una iglesia necesita tener un repertorio muy amplio, le toca al Ministro de Música conocer los lanzamientos musicales de su País y del exterior, pues las músicas deben abordar temas diferentes y diversos.

**Identidad:** Los himnos y canciones deben estar vinculados a la cultura de las personas que van a cantar. Por lo tanto, debemos ser capaces de componer una colección de himnos (himnodia) directamente vinculados a nuestros orígenes - aunque conservemos las canciones importadas, debemos alentar a cada vez más compositores del País local a componer música basada en nuestra forma de ser (idiosincrasia).

**Actualidad:** El programa musical de la iglesia debe seguir la evolución de su propia generación. Una iglesia no puede quedarse con experiencias musicales del pasado. Debemos, como creyentes, ir cambiando antes del mundo para no andar siempre hacia atrás. Es necesario actualizar el vocabulario, ya que las palabras cambian constantemente con el tiempo. Actualizar también es buscar temas de actualidad, buscando enfatizar las verdades del Evangelio.

## CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES PARA EL MINISTERIO DE MÚSICA

**Consagración.** La consagración de los integrantes del ministerio de alabanza debe ser diaria y no solo el día del culto, sobre todo porque nuestro culto es integral y todo lo que hacemos debe exaltar el nombre del Señor. Como señala el apóstol Pablo: *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1 Corintios 10:31).

**Dedicación y compromiso.** La música debe ser ensayada con celo y dedicación por todos los integrantes del ministerio de alabanza para que el ensayo colectivo sea más productivo. Y lo más importante: hasta los momentos de ensayo deben ser con mucha consagración de vida para llegar a la meta, que es exaltar el nombre del Señor y solo a Él. Veamos: *“No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu Nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad”* (Salmo 115: 1). El Ministerio de Música es arduo, a menudo doloroso y perseguido por el enemigo que desea adoración para sí mismo desde su caída. Los músicos están en la línea del frente de batalla (II Crónicas 20:21, 22). Sin embargo, ¡este bendito Ministerio trae consigo el gran privilegio de guiar al pueblo de Dios en la adoración y esto es simplemente fantástico, maravilloso y recompensado. ¡Una experiencia espectacular para toda la vida! Quien abraza

este Ministerio necesita estar preparado, no creas que es fácil dirigir la música en la Iglesia solo porque es bella. Recomiendo a los que así lo creen: prepararse para la guerra. Debe haber dedicación y compromiso con Dios, con la Iglesia, con los demás integrantes del Ministerio y todo es para la gloria de Dios.

**Mejoría.** Ningún atleta va al juego sin antes participar en los entrenamientos. Por muy hábil que sea, hay toda una preparación, estudio de la estrategia de juego e incluso estudio del equipo contrario. Desafortunadamente, en el Ministerio de Música, muchos confían en sus habilidades y no buscan mejorar. Es necesario que los ministros de alabanza busquen mejorar sus dones porque para el Señor debemos ofrecer lo “más excelente” dentro de nuestras limitaciones.

**Humildad.** La música es arte y hay que tener cuidado con la “vanidad”, con el acto o espíritu de halagarnos por estar en la dirección de la música, al frente de la Iglesia. Siempre es una lucha mantener la humildad necesaria, saber dónde está nuestro lugar y cuál es nuestro papel, es decir, meros ayudantes, usados por el Señor para llevar a la Iglesia a la presencia del Padre en la adoración.

## SOBRE EL LÍDER DE MÚSICA

El líder musical realiza varias funciones que están en la lista de I Corintios 12, Romanos 12 y Efesios 4, entre otras. Esto incluye: pastoreo, liderazgo, administración y enseñanza. Bajo la supervisión del Pastor, combina todos estos dones con su habilidad musical para cuidar, guiar e instruir al pueblo de Dios en alabanza y adoración”.

Según Bob Kauflin: *“Un líder de adoración fiel ensalza la grandeza de Dios en Jesucristo por el poder del Espíritu Santo, al combinar con talento la Palabra de Dios con la música, motivando así a la Iglesia a proclamar el Evangelio, a apreciar la presencia de Dios y vivir para la Gloria de Dios”*.<sup>3</sup>

Debe revelar una profunda integridad cristiana; debe cumplir su ministerio con integridad. Para ser eficaz en el trabajo del Ministerio de Música, es necesaria una relación íntima con Dios (II Reyes 4: 9). Como líder, saber como administrar su hogar (I Timoteo 3: 4, 5). El Ministro de Música tiene una gran influencia en la comunidad (Iglesia) por lo que debe ser un ejemplo (I Pedro 5: 2). Debe estar preparado contra las astucias del maligno que vive luchando contra la obra del Señor (una persona de oración y la Iglesia deben sostenerlo

---

<sup>3</sup> KAUFLIN, Bob. *“Louvor e Adoração”* - São Paulo, Editora Vida Nova, 2011.



en la oración). Debe tener espíritu de servicio (incansable en la obra). Debe amar a las personas, personalidad bien formada, humilde, hablar con todos; tener sentido del deber y perseverancia; ser organizado y estudioso. Debe conocer los propósitos de la música en la iglesia. Es un líder, un buen administrador, alguien que sabe ver de lejos; se relaciona con el entorno musical en general (asiste a conciertos, desarrolla su gusto musical). Tiene que tener una visión pastoral, no solo para con su grupo específico, sino para toda la Iglesia local. Ministro de la Música más allá de la nota musical (que visita a sus hermanos cuando es necesario y lleva ánimo); ayuda a quienes están siendo guiados a superar las crisis que azotan a la Iglesia hoy de la manera más eficiente posible.

## APLICACIÓN

Destacamos en este estudio la importancia de la música y del Ministerio de la Música para Dios. Enfatizamos la necesidad de que las músicas sean Cristocéntricas, exalten a Dios, traigan edificación y enseñanza a la Iglesia así como también evangelismo. Reforzamos las características necesarias tanto para los integrantes del Ministerio de Música como para el líder de este tan importante departamento.

Cerramos este estudio con la siguiente reflexión: *“El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él.”* (1 Samuel 16: 14-18).

En este pasaje podemos ver algunos puntos presentados en nuestro estudio.

**1. El poder de la música** - Cuando el espíritu maligno se apoderó de Saúl, la música trajo la liberación. *“Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él”* (1 Samuel 16:23).

**2. El ministro de alabanza debe estar preparado** - Saúl preguntó a sus siervos que trajeran a alguien que tocara bien.



3. **El talento no es suficiente, se necesita consagración** - Para Saúl era suficiente tocar bien, pero los siervos querían ofrecer lo mejor a su amo y la descripción que uno de los siervos de Saúl hace de David es la descripción perfecta de como debería ser el ministro de la música. Así pues, confirmamos: *"[...] un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él"* (I Samuel 16: 18)

## CONCLUSIÓN

Todo tiempo es un tiempo para alabar a Dios, un tiempo para magnificar a Su Excelso Nombre, no importa cuáles sean las circunstancias, ya que son temporales. Lo que importa es que un día estaremos viviendo con el Señor en la eternidad y allí, continuaremos alabándolo sin cesar, por los siglos de los siglos, ¡¡¡AMEN!!!

### ***Testimonio del autor, Pb. Luiz Augusto Santos de Miranda***

Desde pequeño, mis oídos estaban interesados en la música, ya que mi madre siempre cantaba himnos durante las tareas del hogar. Recuerdo que ella también ensayaba conmigo para cantar en la Iglesia y, poco sabía yo, que el Señor la estaba usando para prepararme para algo muy grande en Su Obra.

- Cuando era adolescente, el profesor de música de la escuela pública decidió enseñar flauta dulce, entonces definitivamente me desperté con la música. Mi hermano mayor me compró la flauta con la condición de que lo enseñara tan pronto como la aprendiera. Tan pronto como aprendí a tocar la flauta dulce fui a tocar en una Congregación de la Iglesia Asamblea de Dios de la que era miembro. Resulta que el sonido de las voces cubría el sonido de la flautita, entonces decidí aprender un instrumento más fuerte, el saxofón y mi deseo de aprender era tal que en tan solo una semana ya estaba tocando un himno, ahí es donde me uní a la Banda de Música de la Asamblea de Dios de Barueri / SP.

En mi juventud quise estudiar derecho, incluso busqué información sobre ese curso, pero inesperadamente por voluntad de Dios, mis planes cambiaron, porque el maestro de coro de la Iglesia Bautista me convenció de ingresar a la

Facultad Teológica Bautista de São Paulo para estudiar Música Sacra. - Licenciatura. Mi deseo era graduarme para ser un "Misionero Musical", dejando Iglesia tras Iglesia enseñando música y motivando a las personas a alabar al Señor con fervor.

Recuerdo una experiencia impresionante que fue una confirmación de mi llamado/vocación, ya que me comprometí con mi esposa y estaba sin trabajo porque tuve que dejar mi servicio secular para dedicarme al piano. El 8 de diciembre de 1982 fue mi última audición de piano para graduarme y al día siguiente asumí el cargo en el Servicio Público, donde me jubilé en 2017, pero siempre ejerciendo el Ministerio de Música los fines de semana.

Reconozco que siempre fui asistido en el Ministerio de Música, cuando soltero por mis padres y hermanas y cuando casado por mi esposa e hijos, también contaba con el apoyo de varios pastores, maestros y hermanos de la iglesia.

Hay innumerables experiencias en estos más de 37 años de ministerio junto a mi esposa e hijos, pero me gustaría destacar nuestra visita a África, el País de Malawi, la ciudad anfitriona Blantyre y en otras ciudades y pueblos, donde junto con mi hija Christiane fuimos desafiados a preparar un grupo de 30 jóvenes y adolescentes de diferentes regiones de ese País, en el período de 50 días, con clases de teoría musical, flauta dulce, teclado, guitarra, contrabajo, percusión, dirección y canto, para el Congreso de aquel País. Por la gracia y misericordia del Señor, obtuvimos una gran victoria en todos los sentidos, porque el Señor proporcionó todos los medios para que el desafío fuera coronado por el éxito.

### **Testimonio Pr. Claudir de Oliveira sobre el Ministerio de la Música.**

Cuando comencé a asistir a la Iglesia Bautista del Séptimo Día, "enseguida" me encantó el momento de la alabanza, no entendía muy bien la predicación, pero me gustaban las alabanzas y ver a los jóvenes tocando y cantando. Mientras asistía, un día me invitaron a unirme al grupo de adoración. Había sido parte de una banda de fanfarria cuando era niño, así que tenía cierto sentido del ritmo y me hizo más fácil aprender a tocar la batería. Este fue el primer instrumento que toqué en la Iglesia y me encantó. En cierto momento me encontré en la necesidad de aprender a tocar la guitarra, porque el hermano que tocaba no podía congregarse por motivos de trabajo. Entonces le pedí que me enseñara a tocar la guitarra, me enseñó a hacer algunas notas y me dio unos coros de tres o cuatro notas para practicar. En ese momento trabajaba todo el día como albañil en construcción civil y estudiaba de noche y para hacerlo un

poco más difícil era el único de mi familia que asistía a la Iglesia Evangélica. Recuerdo que llegaba a casa por la noche, alrededor de las 22:30 hr, cenaba, tomaba mi guitarra e iba a un gimnasio donde guardamos comida y me quedaba entrenando hasta que empezaba a dormitar. Mi padre decía que estaba loco y que la religión me estaba volviendo fanático. Pero mi deseo de tocar en la Iglesia y servir al Señor significó que en dos o tres meses ya estaba tocando algunos himnos y ayudando (a mi Iglesia) en la alabanza. Recuerdo un corito que tenía un estribillo como este: *“Quiero cantar millones y millones de veces, con mis amigos y hermanos ...”*. Este fue uno de los primeros himnos que aprendí con la guitarra y mi esposa dice que lo canté millones de veces porque solo sabía tocar ese. Pero, dejando de lado las bromas, Dios fue generoso y me capacitó para servir en Su santa obra. Nuestra Iglesia hoy tiene un grupo de adoración con más de 15 personas que tocan, cantan y un grupo de adoración compuesto por adolescentes. ¡Son una bendición! ¡Gloria a Dios!

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Es el ministerio de música una invención de la Iglesia moderna o algo que tiene un origen y apoyo bíblico?
2. ¿Cuáles son los objetivos de la música en la Iglesia?
3. Analice la afirmación de que la música tiene poder. ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?
4. ¿Qué otras características, además de las presentadas en el estudio, para los miembros del ministerio de música, agregaría?
5. Si eres músico, ¿qué puedes mejorar en lo que estudiamos? Si no forma parte del Ministerio de Música, pero le gustaría, ¿qué tal si busca liderazgo aún hoy?

### REFERENCIAS DEL AUTOR:

Nombre: **Luiz Augusto Santos de Miranda**. Presbítero de la IBSD de Guarulhos/SP. Bacharel en Música Sacra por la Faculdade Teológica Batista de São Paulo. Licenciado en Artes por la Faculdade Mozarteum de São Paulo. Bacharel en Derecho por la UNIMESP/Guarulhos/SP y Formado en Teología por T.I.M.E.

**Pb. Luiz Augusto Santos de Miranda (Guarulhos-São Paulo) y Pr. Claudir de Oliveira (Bocaiuva do Sul-Paraná) – Autores**

**Hna. – Sara Martinez Moreno – Traducción – La Unión – Chile**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión – Santiago - Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile**